

EL INDEPENDIENTE.

Reflexion.

¡Dignate de escudriñar
Con empeñosa vigilia
Lo que al momento auxilia
Y al tirano hace temblar!

Pueblo infeliz, de tu sueño
Despierta y en gentil paso
Busca el germen de tu alirazo
Y que es dominante dueño
De tu mecánico brazo!

No te inquietes hasta ver
La igualdad en tu destino
Libertad en tu camino
Y la union en tu poder.

De la política el lazo
Fañatillo y seductor
Deshecha trabajado ir
Y evítaras el retraso
Del vulgo reñecedor;

La edificación busca y presta
Ponla por motivo en tu tienda
Y veras suan estupefacto
Mostrará de manifiesto
Ser tuya la mejor preda.

La Caridad.

"Bienaventurados los que lloran
porque ellos serán consolados."
Estas bellísimas palabras de Jesús, en el
discurso de la montaña, son el elogio más
sublime de la Caridad.

La Caridad es amor, el amor des-
interesado, espontáneo, expansivo y
sublime, el amor compasivo, hijo del
corazón sensible que sufre en presen-
cia de las desgracias y defectos ajenos.

La Caridad, así como la Fe, tiene
su apoteosis en el infortunio. Ella no
resplandece sino en la casa de los po-
bres, en los hospicios, en las prisiones,
en donde quiera que hay llanto, orfan-
dad y miseria.

De todas las virtudes con que Dios
ha hermoseado el hogar, la Caridad es
el origen de todo amor fecundo y ver-
dadero. Sin la Caridad no existiría
ni el amor paternal, ni el amor filial,
ni los hermanos podrían tolerarse mu-
tuamente, ni la familia podría pensar
en Dios, en esas horas de inefable cal-
ma, aurora perfumada del hogar.

La creación entera celebra las glo-
rias de su autor: la planta, el animal,
la roca, el océano, las montañas, la
luz de los ciegos, la tempestad y la
calma, todo levanta hacia los cielos un
himno de reconocimiento; pero solo
al hombre virtuoso esta concedido
bendecir á su Creador por medio de la
Caridad.

Pero la Caridad no consiste sola-
mente en socorrer a los que sufren, en
dar de comer al hambriento y de be-
ber al sediento, en vestir al desnudo y
en ayudar al necesitado; ella es tam-
bien la tolerancia con los defectos aje-
nos, la buena voluntad para hacer el
bien y evitar el mal, la paciencia que
nos enseña a sufrir las injusticias, la
humildad que nos hace mansos ante
los decretos de lo providencial.

La Caridad principia con nosotros
mismos y se irradia hacia nuestros se-
mejantes, a la manera del sol que ilu-
mina, al nacer, las altas cimas y sigue
después a los valles y llanuras.

La Primavera.

La juguetona diosa de las flores, la
niña alegre de pelo rubio como la es-
piga de trigo, y vestido de esmeralda
color de pradera salpicado con perlas
de rocío, y zapatitos frígiles como la
hojarasca, pronto principiará á desen-
terrarse á las tiernas agujitas que ya-
cen empolvadas bajo el glacial peso
del velo infernal, y á vivificarlas con

su fecunda savia. Muy pronto la faz
de la tierra comprendida en las zonas
templadas, aparecera vestida de nuevo
y todo esto por la alegre campesina
recorriendo los valles y collados anima-
do cuanto hay hermoso y atractivo;
gusta de pasear entre aromas, y por
eso engalana á la tierra á su capricho
y sin sistema, hace al caso todo, y sin
llevar órden en el trabajo, riega y siem-
bra, aquí allá acullá, y su modo y su
fruto, aparece más hermoso. Anima-
da la naturaleza vegetal, la animal,
como es natural, toma parte en este
festin general, y todo es un palacio
admirable en que reina la alegría.

Aire embalsamado con mil esencias,
dulces cantos de infinidad de pájaros
que entonan melodías á la selva vir-
gen y salvaje, panoramas que se ofre-
cen á nuestra vista con múltiples colo-
res, y en fin otras muchas maravillas
que son para ver y no para describir-
se, hacen un conjunto tan solo para
admirar.

El hombre, atrevido é intrépido,
queriendo sobreponerse á las insonda-
bles leyes de Natura, ideó los inver-
náculos para obtener flores y frutas en
invierno, pero en nada se parecen á
las que calienta y fortifica el sol pri-
maveral; aparecen aquellas raquílicas
y con la mitad de la aroma de las
otras.

Entretanto la alegre diosa primave-
ral hace cambiar el traje de la tierra,
esta en su perenne rotación sigue su
órbita sideral, atravezando con verti-
ginoza rapidez, diferentes puntos del
vacío, confirmandose las variaciones
continuas que forma el atractivo del
planeta en que habitamos, no incómo-
do y molesto como dice Julio Verne,
al referirse a la elíptica.

Mientras esto pasa, el viejo Inviér-
no hace sus hios para su próximo viaje
aunál.

Esperamos y saludemos con gusto
á la graciosa Joven de Primavera, que
sus flores por su singular color y esqui-
sita aroma no tiene rival. CERET.

Un Padre se le aparece a su Hijo
Antes de Morir.

Dice un periódico de Napoles que
un joven oficial alemán, estaba leyen-
do una noche en la cama. Llamó al
criado, alzo los ojos del libro, y en vez
de ver al criado, vió a su padre que
lo examinaba cariñosamente.

El joven oficial exclamó: ¡Padre
mío, si vd. verdaderamente es mi pa-
dre, ¿debes de haber muerto!
El fantasma desapareció y el oficial
muy impresionado, partió a la maña-
na siguiente para la casa paterna, si-
tuada al norte de Alemania, llegando,
cuando estaban celebrando los fune-
rales de su padre.

El joven oficial, le dijo a su madre
lo que había pasado, y la pobre ma-
dre le dijo que momentos despues de
esa aparición, había muerto su padre,
y que había dicho ya al exhalar el úl-
timo aliento: "ya puedo morir tranqui-
lo, mi hijo esta leyendo en la cama,
ya lo vi." Al terminar estas palabras
murió.

Como Vestir.

Alguien ha dicho: "Vestid segun
vuestras circunstancias;" pero este le-
ma es en oposición a las reglas de la
lógica. Probablemente las únicas per-
sonas que verdaderamente visten segun
sus circunstancias, son los pobres.

Los millonarios, por cierto no visten
segun sus circunstancias, y con fre-
cuencia se ve que no tan bien como
los dependientes que solamente ganan
doce y quince pesos por semana.

Las criadas generalmente visten
mejor que las amas.
Existe una mania positiva de querer
engañar a nuestro prójimo con respec-
to a nuestra posición social y financie-
ra; por consiguiente los dependientes
y los criados, muchos de estos se som-
eten a vivir en habitaciones baratas,
sucias é insaludables, y comen mal,
tan solo para permitirse usar un plu-
maje falso, es decir, aparentar, lo que
no poseen. El hombre y la mujer del-
rician vestirse de una manera decente
y confortable, pero segun su posición en
la vida, y sobre todo segun sus circun-
stancias.

Nosotros decimos: alimentad bien
vuestro cuerpo antes que satisfacer
las exigencias de vuestra vanidad.

El adelanto de México.

Desde que el General Díaz fué ele-
gido Presidente en 1876, el país ha
adelantado mucho en todos sentidos.
Primeramente se ocupó el presidente
de establecer el imperio de la ley y el
órden, y la energía con que puso en
práctica su plan, dió pronto por resul-
tado que la vida y la propiedad que-
daron bien aseguradas, hasta el punto
de que hoy se puede viajar de un con-
fin a otro de México sin temor y cier-
tamente con mas seguridad que por
los estados del centro y occidente de
los Estados Unidos. En seguida em-
prendió el presidente la tarea de dotar
al país de ferrocarriles, política que ha
sido tambien muy sabia y benéfica
porque ha contribuido en alto grado a
la prosperidad del país. Se ha aten-
dido cuidadosamente a la administra-
ción municipal de las poblaciones. La
ciudad de México esta magníficamente
administrada, porque en su mayor
parte estan muy bien empedradas las
calles y se mantienen éstas muy lim-
pias; tiene el mejor sistema de tran-
vias y de coches de sitio que se ha visto
jamás. Ultimamente se ha introduci-
do a la ciudad agua abundante por
medio de nueva entubacion, y dentro
de poco años estara terminada la gran
obra del desagüe. La ciudad se esta
extendiendo rapidamente y hay en
construcción muchas casas muy boni-
tas no habiendo duda de que la ciu-
dad con su clima delicioso y sus en-
cantadores alrededores se convertira
en el asilo de invierno de los america-
nos.

Los dos Glotones.

Durante su estancia en Varsovia, el
célebre pianista Golvinat, recibió de
de la princesa Sratoff una escuela en
la que le convidada a cenar.

El artista se quedó perplejo sin sa-
ber si debía aceptar ó no la invitacion.
Hombre robusto y dotado por la
naturaleza de un estómago privilegia-
do, estaba por regla general, seguro de
si mismo en materia de comilonas.
Pero la princesa tenía fama de ser una
glotona desenfundada, a la que nadie
había vencido jamás ante una mesa
bien servida.

La invitación de la princesa ofrecía
el caracter de un reto, y nada tiene de
extraño que el pianista vacilara ante
tan temible adversario. Sin embargo
triunfó al fin el deseo de la victoria, y
después de haberse preparado para la
lucha durante dos dias de razonada
abstinencia, dirigióse nuestro hombre
a la cita, resuelto a hacer todo género
de esfuerzos por derrotar a la famosa
polaca.

La princesa le esperaba sentada ante
una mesa llena de manjares y de bo-
tellas.
El pianista se tranquilizó al verla
tan delgada y palida, y la consideró
como una especie de Ofelia, que no
podía dejar de darse por satisfecha al
tercer o cuarto plato.

Supuso que había exagerado las co-
sas, y que su triunfo era indudable.
Comenzó el banquete sin que ni ella
ni él pronunciaran una sola palabra,
aparte de las correspondientes al salu-
do propio de la presentación.

La princesa devoraba las carnes,
los pescados, los pasteles y las aves
que tenía delante, llenando de sorpre-
sa a su competidor.
El pianista comprendió que había
cesado el momento de las vacilaciones
y que era preciso vencer ó morir. Así
es como comió tambien de un modo
extraordinario, absurdo, fenomenal.

Durante tres horas, sin cambiar de
plato—porque la princesa no le daba
tiempo para ello—engulló tantos vive-
res como pudieran necesitarse en el
espacio de un día para el manteni-
miento de un batallón.

Interrumpió por un instante su fa-
na; pero al ver que la princesa seguía
comiendo sin descanso, reanudó con
furia su tarea. Y los trozos de salmón
las tajadas de pastel, las patas de po-
llo y las pechugas de perdiz eran en
su boca como esas hojas secas que el
viento tempestuoso arremolina contra
un agujero.

Detúvose al fin satisfecho de sí mis-
mo, miró a la princesa como el hom-
bre que esta seguro del triunfo.
Y entonces, mientras el bulabo, sin
poder más, levantóse la princesa, abrió

una puerta é indicó a su huésped otra
puesa situada en una sala contigua y
llena de manjares y bebidas de toda
especie.

Asió luego de la mano al absorto
pianista y le dijo sonriendo:
¡Y ahora, amigo mio, cenemos!

Proclama del dia de Arbolado.

OFICINA DEL SUPLENTE DE ESCUELAS.
CONDADO DE SAN MIGUEL.
LAS VEGAS, Marzo 23, de 1894.

Una acta pasada en la legislatura
territorial el año de 1891 y aprobada
el día 16 de Febrero del mismo año,
titulada: "Un acta para establecer el
dia de arboles," impone el deber sobre
el Superintendente de Escuelas el fijar
la fecha de tal "Dia de Arboles." Por
lo tanto, he fijado el Jueves 12 de
Abril de 1894, para el fin de plantar
arboles ornamentales, ya sea para
adorno y beneficio de lugares públicos
ó privados, patios, plazuelas ó calles.
El día arriba designado sera un día de
vacacion en todas las escuelas públi-
cas de este condado, y todos los ofi-
ciales de distritos escolares son por
esta requeridos de que las escuelas
bajo su cargo observen ese día plan-
tando arboles, como antes dicho. Es-
toy requerido de hacer un reporte al
Gobernador del Territorio acerca de
la accion é interés que se tome por el
pueblo en este día, y suplico a los di-
rectores de los diferentes distritos que
me informen el éxito que tengan en la
celebracion del mismo.
Dado en mi oficina este día y año
arriba dicho.

ENRIQUE A. SALAZAR,
Sup'te. de Escuelas.

El señor y la señora arman una pe-
lea en el momento de sentarse para
comer, y a pocos momentos comien-
zan a arrojar por la ventana, platos,
vasos y cubiertos.

Entra el criado y al ver aquello coje
la sopera y las botellas y las hace se-
guir el mismo camino.

¿Que hace V. imbecil?—exclama el
amo.

Toma, creí que ustedes iban a com-
er en el jardín.

Eso es nada en comparación de la
fiebre que yo tuve en la Habana.

¿Pues que te pasó?

Que mi medico me tomaba pulso
con las tenazas y las retiraba enroje-
cidas á los dos segundos.

Doña Ruperta llega de viaje.
¡Ah Dios mio! Se me ha metido un
granito de polvo en un ojo.

La doncella.
Espere Vd. señorita, que voy a bus-
car una escuela.

Dos marineros andaluces que hablan
de las enfermedades que han sufrido.
Figurate—decía—que en Madagaz-
car tuve una fiebre tan violenta que el
medico se quemaba los dedos cuando
metonaba el pulso.

PATENTS
Caveats, and Trade-Marks obtained, and all Pat-
ent business conducted for MODERATE FEE.
Our Office is Opposite U. S. Patent Office
and we can secure patent in less time than
anywhere from Washington.
Send model, drawing or photo, with descrip-
tion. We advise if patentable or not, free of
charge. Our fees not due till patent is secured.
A PAMPHLET, "How to Obtain Patents," with
cost of same in the U. S. and foreign countries
sent free. Address:
C. A. SNOW & CO.
U. S. Patent Office, Washington, D. C.

Tendrán un descuento de 20 y 25 por ciento los que compren su selec-
ción con dinero al contado en la tienda de

IKE DAVIS,
Comerciante EN EFECTOS SECOS Y ABARROTES.

PRODUCTOS DEL PAIS
Su extenso comercio queda al pendiente de la plaza, en la esquina del edificio de O'Brien.

TIENDA DE LA MARIPOSA,
H. C. MONSIMER, Propietario.

ABARROTES Y LICORES.
Los cuales se garantizan de calidad superior y á precios que estén al
cance de todos. Calle del Sud Pacifico, Las Vegas, N. M.

BARBERIA - ESPANOLA,
Es la Barbería mas grande y completa en el Territorio. Calle del
Puente cerca de la Estafeta, Las Vegas, Nuevo Mexico.

JUAN O. ALIRE, Propietario.

Buy a Good Cash Register.
THE MERCANTILE PRICE, \$25.00.
Used and endorsed by nearly 10,000 progressive Merchants.

AMERICAN CASH REGISTER CO.,
230 Clinton St., Chicago.

F. A. AMES & GO.,
Wholesale Manufacturers of
PLEASURE VEHICLES.
Factory and Salesrooms, OWENSBORO, KY.

HANCOCK & ALBERTSON,
Undertakers and Embalmers



Now have a nice stock of Coffins, Caskets, Shrouds, etc., in Springer, They
also have a horse and will take charge of Funerals and guarantee satisfac-
tion. Office at Southern Hotel.

Telegraph Orders Promptly Filled.

A. J. CLOUTHIER,
DEALER IN
GENERAL MERCHANDISE.

FINE
CANNIES
FRUITS
OF ALL KINDS
FINE
CIGARS
THE CELEBRATED
P. COX
SHOES
FOR LADIES
MISSSES
AND CHILDREN
UTZ & DUNN
FINE
SLIPPERS
FOR LADIES
AND MISSSES

Business House, South Side Third Street,
SPRINGER, N. M.

DR. PRICE'S
Cream Baking Powder.
The only Pure Cream of Tartar Powder.—No Ammonia; No Alum.
Used in Millions of Homes—40 Years the Standard

REGULATE THE
STOMACH, LIVER AND BOWELS,
PURIFY THE BLOOD.
A RELIABLE REMEDY FOR
Indigestion, Biliousness, Headache, Constipation,
Dyspepsia, Chronic Liver Troubles, Dizziness, Bad
Complexion, Dysentery, Offensive Breath, and all
disorders of the Stomach, Liver and Bowels.

COPPER RIVETED
OVERALLS
AND
LEVI STRAUSS & CO'S
SPRING
BOTTOM PANTS
EVERY PAIR GUARANTEED.
ADDRESS: SAN FRANCISCO, CAL.

PATENTS
FOR INVENTIONS.
Equal with the interest of those having claims against the government is
that of INVENTORS, who often lose the benefit of valuable inventions because
of the incompetency or inattention of the attorneys employed to obtain their
patents. Too much care cannot be exercised in employing competent and reli-
able solicitors to procure patents, for the value of a patent depends greatly, if not
entirely, upon the care and skill of the attorney.
With the view of protecting inventors from worthless or careless attorneys,
and of seeing that inventions are well protected by valid patents, we have re-
tained counsel expert in patent practice, and therefore are prepared to
Obtain Patents in the United States and all Foreign Countries, Conduct In-
terferences, Make Special Examinations, Prosecute Rejected Cases,
Register Trade-Marks and Copyrights, Render Opinions as to
Scope and Validity of Patents, Prosecute and
Defend Infringement Suits, Etc., Etc.
If you have an invention on hand send a sketch or photograph thereof, to-
gether with a brief description of the important features, and you will be at once
advised as to the best course to pursue. Models are seldom necessary. If
others are infringing on your rights, or if you are charged with infringement by
others, submit the matter to us for a reliable OPINION before acting on the
matter.
THE PRESS CLAIMS COMPANY,
118 F STREET, NORTHWEST, WASHINGTON, D. C.
P. O. BOX 469. JOHN WEDDERBURN, Managing Attorney.
Cut this out and send it with your inquiry.